

Historia del servicio voluntario adventista en la División Sudamericana, 1982-2016

History of Adventist volunteer service in the South American Division, 1982-2016

Wilson Roberto de Borba¹, Gluder Quispe Huanca²

¹ Doctor, graduado por la Universidad Peruana Unión, Lima, Perú; pastorwilsonborba@gmail.com

² Doctor, docente principal de la Universidad Peruana Unión, Lima, Perú; gluderquispe@upeu.edu.pe

Recibido el 10 de agosto de 2017,
aceptado el 17 de octubre de 2017

Resumen

El propósito de este trabajo es describir la historia del Servicio Voluntario Adventista en la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, entre 1982 y 2016. Esta investigación es de carácter histórico. Se ha usado fuentes primarias y secundarias como las actas de la División Sudamericana, la Revista Adventista del Brasil, la Revista Adventista de la Asociación Casa Editora Sudamericana, y documentos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día disponibles en el siete adventistarchives.org. El estudio reveló que la historia del Servicio Voluntario en la División Sudamericana pasó por cuatro fases distintas descritas en el capítulo tres. La primera, bajo el título Antecedentes Históricos, fue desde la llegada de los primeros misioneros de sustento propio en Sudamérica hasta el año de 1982. Esta fue una fase caracterizada por intensa evangelización interna, la venida de misioneros adventistas de otros continentes, y desarrollo del espíritu de servicio voluntario a través del movimiento laico de la membresía de la División Sudamericana, y de los jóvenes adventistas llamados Misioneros Voluntarios (MV)

Palabras clave: Historia; Servicio voluntario; Division Sudamericana

Abstrac

The purpose of this paper is to describe the history of the Adventist Volunteer Service in the South American Division of the Seventh-day Adventist Church, between 1982 and 2016. This research is historical in nature. It analyzed primary and secondary sources such as the South American Division, the Adventist Magazine of Brazil, the Adventist Magazine of the Casa Editora Sudamericana, and documents of the Seventh-day Adventist Church available on the site adventistarchives.org. The study revealed that the history of the Voluntary Service in the South American Division went through four distinct phases described in the study. The first, under the title Historical Background was from the arrival of the first missionaries of their own support, the second one characterized by intense internal evangelization, the arrival of Adventist missionaries from other continents, and the development of the spirit of voluntary service through the lay movement. of the membership of the South American Division, and of the young Adventists called Volunteer Missionaries (MV)

Keywords: History of the Adventist Church in South America; Voluntary service; South American Division

1. Introducción

La Iglesia Adventista del Séptimo Día surgió en el siglo 19 con la misión profética de proclamar el triple mensaje angélico (Ap 14:6-12) “a los moradores de la tierra, a toda la nación, tribu, lengua y pueblo” (vs. 6). Timm (2011) presenta una descripción histórica del desarrollo de la misionología adventista del séptimo día entre 1844 y 2010 en cuatro fases distintas: (1) “Misión Restricta a Norteamérica” (1844-1874); (2) “Misión a Todos los Continentes” (1874-1901); (3) “Misión a Todos los Países” (1901-1990); y (4) “Misión a Todos Los Pueblos” (1990). En esta cuarta fase misionológica fue oficialmente organizado el Servicio Voluntario Adventista en la División Sudamericana. Otros autores colaboraron con la misionología adventista. Sus aportes ampliaron la visión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, motivando misioneros voluntarios. Un fenómeno reciente en las misiones cristianas son los misioneros voluntarios de corto plazo. Se calcula que unos cuatro millones de misioneros de corto plazo de todas las denominaciones están siendo enviados cada año a todos los continentes del mundo. “En la Iglesia Adventista del Séptimo Día el mayor grupo de participantes está formado por estudiantes misioneros, misioneros voluntarios, y obreros de proyectos de Adra”. Esta es una tendencia notable, pues cada año son enviados más misioneros adventistas de corto plazo que el número total de misioneros regulares que sirven en regiones transculturales en todo el mundo (Cheril Dos, 20011, p. 22). Adventist Youth Service (1996) describe que el envío de estudiantes misioneros adventistas comenzó en 1959 con el nombre de Programa del Estudiante Misionero.

Para Schwarz (1979), este programa era parte del Columbia Union College. William Loveless; el pastor de la Iglesia Sligo sugirió que cuando un estudiante pasa un verano enteramente inmerso en actividad misionera fuera de los Estados Unidos, podrá inspirar a sus compañeros más efectivamente que los tradicionales informes misioneros de la Escuela Sabática o que las experiencias misioneras publicadas en los periódicos de la iglesia. Después que se seleccionó a un candidato y se consiguió apoyo financiero, incluyendo una beca, el Columbia

Union College envió a México al primer estudiante misionero de la denominación. El joven elegido fue Marlin Mathiesen. Él era un estudiante pre-medicina y la obra en México consideró que Mathiesen debería observar operaciones en el Hospital Adventista de Montemorelos. Mathiesen sentía que no fue enviado solo para esto. Así, junto con un pastor de apellido Salazar mantuvo encuentros evangelísticos por tres semanas, dejando el resultado de 13 personas bautizadas. Cuando Mathiesen volvió al Columbia Union College tenía un informe inspirador y documentado. La idea de enviar estudiantes misioneros tuvo gran éxito.

Al cabo de una década, cada institución de educación superior en la División Norte Americana enviaba estudiantes misioneros al exterior. El Servicio Voluntario de la Iglesia Adventista del Séptimo Día fue organizado oficialmente el 7 de octubre de 1982 con el nombre de Adventist Youth Services (AYS), Servicios Jóvenes Adventistas, para aquellos jóvenes adventistas que servirían dentro del territorio de su propia división de origen, y con el nombre Adventist Youth Services International (AYSI), también para los jóvenes adventistas voluntarios quienes servirían fuera del territorio de su división de origen. Conforme el voto del Concilio Anual de la Asociación General de 1982, el objetivo del plan es movilizar jóvenes adventistas de 18 hasta 30 años de edad, para el servicio voluntario de la iglesia mundial. Informa el voto que los jóvenes no adventistas no serán considerados. Gustin describió algunos de los beneficios de las misiones de corto plazo (Youth in Missions Total Global Strategies, 1989, pp. 551, 552).

Gustin (1999) afirma: (1) el programa cambia la vida de personas alrededor del mundo que han sido alcanzadas con el triple mensaje angélico a través del ministerio de estos jóvenes; (2) las vidas de millares de jóvenes adventistas del séptimo día han sido cambiadas y su futuro por siempre alterado por un año de servicio de misioneros; (3) centenas de iglesias locales han sido bendecidas y su conciencia misionera inevitablemente ha crecido mientras ellas amablemente y fielmente apoyaron a los estudiantes misioneros con oraciones y fondos; (4) la iglesia mundial es fortalecida por dar a los jóvenes una oportunidad de interrelacionarse con sus hermanos y hermanas de diferentes culturas y lenguas,

construyendo puentes de comprensión y unidad.

Según la Revista Adventista (1906-2016), el primer estudiante misionero voluntario de la División Sudamericana fue Ronald Kuhn. En marzo de 1985, Ronald interrumpió su curso de Teología en el Instituto Adventista de Ensino, actual Unasp campus São Paulo. Ronald fue para África, en la condición de misionero voluntario bajo el plan de Estudiante Misionero coordinado por la Asociación General. Por 10 meses, Ronald trabajó en el sector agrícola y pecuario de la Université Adventiste d'Afrique Centrale, en Mudende, Ruanda. En 1986, Ronald fue transferido para servir en el Sudán. Después de dos años de "relevantes servicios" retornó al Brasil, para terminar sus estudios (Timm, 1987).

Para Robertson (2015), sin duda, el Servicio Voluntario Adventista cumple una función importante para la expansión del adventismo. De acuerdo con la clasificación de Terry Robertson existen ocho tesis acerca de Servicio Voluntario Adventista. Arganda (1994) investigó sobre la obra misionera joven. Brown (2003) trabajó con su tesis basada en campañas evangelísticas de corta duración. Almazán (2002) investigó el tema de capacitación para misioneros voluntarios de la Unión Mexicana del Norte. Por otra parte, Kim (2007) hizo muy buena contribución en su tesis sobre 1000 Missionary Movement Training Program: 1996-2005. De acuerdo con Klingbeil (2007), este trabajo es una evaluación del referido programa local de la División Asio-Pacífico. Por otra parte, Milanao (1992) trabajó con el tema de Seminario en Misión, y Monteiro desarrolló sus estudios sobre discipulado incluyendo un análisis de textos de la misión evangélica. Finalmente, Cupertino (1984) investigó el tema de la eclesiología de la misión. Sin embargo, ninguna de estas investigaciones cuenta la historia del Servicio Voluntario Adventista en la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, entre los años 1982-2016.

2. Desarrollo o revisión

Inicio Efetivo del Programa de Servicio Voluntario (1982-2000)

Aunque el Servicio Voluntario desde 1969 fue votado en la División Sudamericana, no hubo envío, solo recibimientos de misioneros voluntarios

extranjeros. Luego consideramos que el inicio fue efectivo del Servicio Voluntario, cuando la División Sudamericana comenzó a enviar misioneros al Concilio de la Asociación General 1982.

El Concilio de 1982 de la Asociación General

El 7 de octubre de 1982, en el referido concilio, la Iglesia Adventista del Séptimo Día oficialmente organizó el Servicio Voluntario con el nombre de Adventist Youth Services (AYS), Servicios Jóvenes Adventistas, para jóvenes adventistas quienes servirían dentro del territorio de su propia división de origen, y con el nombre Adventist Youth Services International (AYSI), traducido, Servicios Jóvenes Adventistas Internacional, para los jóvenes adventistas voluntarios quienes servirían fuera del territorio de su división de origen. De conformidad con el voto del Concilio Anual de la Asociación General de 1982, el objetivo del plan es movilizar jóvenes adventistas de entre 18 y 30 años para el servicio voluntario de la iglesia mundial. Además se informa el voto que los jóvenes no adventistas no serán considerados. Concilio Anual de la Asociación General (1982), en septiembre de 1983, Richard Barron, asociado del Departamento de Jóvenes de la Asociación General, informaba que había más 800 jóvenes misioneros.

Según la Revista Adventista (1983), también hay un programa patrocinado por el Departamento de Jóvenes de la Asociación General, llamado Cuerpo de Servicio Voluntario Adventista; cualquier joven de 18 al 30 años de edad puede ofrecer sus servicios para la iglesia en su ciudad, país, División, por un periodo de 9 a 12 meses o hasta dos años, trabajando de voluntario en la área de su especialidad. Existen, por ejemplo, jóvenes en práctica de enfermería trabajando en clínicas en las florestas de Nueva Guinea y África, donde su entrenamiento es aprovechado. Jóvenes que estudian en área de Contaduría son llevados para las oficinas de las Asociaciones. También tenemos personas en el área de computación. En un colegio nuestro en Sudáfrica, tenemos un joven trabajando con la computadora del colegio. Actualmente tenemos más de 800 jóvenes alrededor del mundo, involucrados en este programa. Lo más maravilloso es que esos jóvenes pagan su propio pasaje hasta el campo de trabajo.

La Revista Adventista (1984), desde el Concilio Anual de 1982, anunciaba que el programa para misionero estudiante está abierto para todos jóvenes adventistas bautizados de 18 a 30 años de edad, quienes están en condiciones favorables, dispuestos a permanecer de nueve a 12 meses en una misión extranjera. El programa llamado Adventist Youth Volunteer Service Corps: AYVSC (Cuerpo de Servicio de Jóvenes Voluntarios Adventistas) está a disposición tanto de estudiantes así como de no estudiantes. Los interesados deben estar preparados para dejar su país, pagar sus pasajes de viaje, vivir y trabajar para personas de otra cultura. Ellos deben atender trabajos de su preferencia, además compartir su fe y dar estudios bíblicos.

Russell Staples (1985), director del Departamento de Misión Global de la Asociación General, hizo una declaración muy motivadora: El mayor movimiento de misiones en la historia de los Estados Unidos nació de los movimientos estudiantiles que se produjeron en las universidades, quizá la mayor promesa de futuro para las misiones adventistas se encuentra en el actual movimiento de estudiantes misioneros, quienes brindaron diferentes servicios en 83 países. Esto jóvenes no solo construyen, enseñan y cuidan los enfermos con entusiasmo juvenil, sino luego muchos se transformaron en misioneros.

Así aconteció en la División Sudamericana. Según lo mencionado, el primero estudiante misionero voluntario de la División Sudamericana fue Ronald Kuhn. En marzo de 1985, Ronald interrumpió su curso de Teología en el Instituto Adventista de Ensino, actual Unasp campus São Paulo. Ronald salió para África, como misionero voluntario bajo el plan de Estudiante Misionero coordinado por la Asociación General. Por 10 meses, Ronald trabajó en el sector agrícola y pecuario de la Université Adventiste d'Afrique Centrale, en Mudende, Ruanda. A seguir, en 1986, Ronald fue transferido para servir en el Sudán. Después de dos años de "relevantes servicios" retornó al Brasil, para terminar sus estudios (Timm, 1987, p. 25). Por otra parte, en el Concilio Anual de la División Sudamericana, ocurrido de 2-5 de noviembre de 1997 fue votado, la secretaria de la DSA fue la responsable de procesar las invitaciones para el Servicio Voluntario, y Estudiantes Misioneros. Según las instrucciones de la Asociación General, no

se procesará ninguna invitación que no siga las vías denominacionales regulares. El Departamento de Jóvenes Adventistas, tendrá a su cargo la promoción de servicio de estudiantes misioneros. Así las uniones enviaban a la División Sudamericana sus pedidos de misioneros voluntarios indicando el número, el tiempo y las funciones.

Al indicar el tiempo y la función, se comprometían con el programa de la iglesia para dar al estudiante exactamente aquella función para la cual fue hecho el voto. A su vez, el misionero voluntario debería ser instruido, para cumplir su función y el tiempo de servicio en el campo misionero. De conformidad con la tabla número 11, en el apéndice 1, en la década de 1980, la División Sudamericana envió sus primeros 12 misioneros voluntarios. Sin embargo, parecía que faltaba un programa global de la iglesia para dinamizar el envío de misioneros a otros países.

Crecimiento del Servicio Voluntario Adventista (2000-2010)

El Servicio Voluntario Adventista en la División Sudamericana fue de crecimiento. En la década de 2000, la División Sudamericana envió 93 misioneros voluntarios a otros países. Esta también fue una fase de reorganizaciones en la DSA, divulgación y promoción del Servicio Voluntario. Actualmente el SVA está presente en todas las divisiones del mundo. Los proyectos van desde dos meses hasta dos años, involucran áreas: evangelismo, educación, salud, tecnología y media, finanzas, administración y Adra. Básicamente son tres tipos de proyectos: (1) Compartido (shared). Voluntarios y líderes dividen los gastos. Estos últimos providencian habitación, alimentación, transporte diario al local de trabajo, un pequeño estipendio mensual para manutención del voluntario, seguro de viaje y salud; y el voluntario se responsabiliza de los gastos de documentación, visto, pasaje de ida y venida, vacunas y medicamentos. (2) Patrocinado. (Sponsored), los líderes del proyecto o el voluntario consiguen un patrocinador para pagar los costos. (3) "Sus manos" (His Hands). El voluntario asume todos los gastos involucrados. Para ser un voluntario la persona necesita tener entre 18 y 79 años. Su salud debe estar en buenas condiciones. Debe ser miembro bautizado a por lo menos un año en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Y debe cumplir todos los requisitos del proyecto

que se compromete a participar. El SVA-DSA hasta el final de la década de 1990 fue coordinado por el Departamento de Jóvenes. Pero, a partir del inicio del año 2000 fue unido a la Secretaría de la DSA, y de 2002 hasta mitad del año 2007 al Departamento de Hogar y Familia.

En julio de 2007 el SVA volvió a ser vinculado a la Secretaría de la DSA. La estructura del SVA incluye las secretarías de las uniones con la responsabilidad por los proyectos y movimiento de envío y recibimiento de voluntarios. Y cada institución de nivel superior debería tener una comisión del SVA para divulgación y proyectos para los estudiantes. Su coordinador está bajo la secretaría de la unión local. Según Marly Timm, el SVA-DSA tiene tres grandes metas: (1) Enviar, que involucra divulgar, asesorar y capacitar voluntarios para el programa mundial de SVA. (2) Recibir, que incluye coordinación, entrenamiento, y dar asistencia en la implantación de una estructura capaz de recibir voluntarios intra y inter división. (3) Proyectos. Este aspecto visa dinamizar la organización de proyectos de servicio en apoyo al programa de misiones de la Iglesia. Cada unión, y institución es participante al cumplir estas metas.

El SVA de la división preparó la “Escuela de Misiones”. Para Marly: “El objetivo es preparar una nueva generación de misioneros voluntarios comprometidos y plenamente identificados con la misión de la Iglesia, por medio de un programa continuo, a partir de una estructura curricular propuesta por el propio SVA-DSA y en armonía con el Instituto de Misiones Mundiales de la AG”. El SVA-DSA coordinó la traducción y publicación en portugués y español del libro Pasaporte para la Misión. Es lectura obligatoria para todos los candidatos que desean participar del SVA. El site del SVA en la División Sudamericana para la lengua portuguesa y española es www.voluntariosadventistas.org. En 10 de agosto de 2007, Marly Timm fue nombrada como asistente de la secretaría de la División Sudamericana para la coordinación del Servicio Voluntario Adventista. A seguir, de 12 al 15 de mayo de 2008, la División Sudamericana publicó en sus actas los datos del Servicio Voluntario Adventista (SVA). (Timm, 2009, pp. 14 y 491).

Clemente (2008), Había 195 voluntarios

completando su documentación, el número de voluntarios enviados para otras divisiones era 41; el número de voluntarios recibidos de otras divisiones era 27 más cinco por votar, el número de instituciones de la DSA que trabajaban con voluntarios era 67, y el número de proyectos en la división que esperaban por un voluntario eran 24. Las uniones involucradas en proyectos para recibir voluntarios eran seis. El dato más alentador era el hecho de que el número de voluntarios enviados para otras divisiones era mayor que el número de voluntarios recibidos. Podemos afirmar entonces que a partir de la primera década del siglo 21 la División Sudamericana pasó a enviar más misioneros voluntarios que a recibir. En junio de 2008, Elieze Clemente, una joven de apenas 16 años de edad hizo la inquietante pregunta: “¿Cuál es la mayor necesidad de la iglesia actualmente?” Y ella mismo respondió: “La mayor necesidad de la iglesia es de predicación del evangelio en todas las partes del planeta. Vemos misioneros y voluntarios haciendo esto, pero aun se debe invertir mucho, tanto en el campo espiritual cuanto en la misión, para que nuestra tarea termine en este mundo”. Revista Adventista (2008), existía, más de 2.800 misioneros voluntarios Adventistas del Séptimo Día sirviendo en todas las regiones mundiales de la Iglesia. A partir de septiembre de 2009, Marly fue nombrada secretaría asociada de la Secretaría de la División Sudamericana para el SVA. Su trabajo fue fundamental para divulgar y dinamizar el envío de voluntarios a varias partes del mundo. En octubre del mismo año de 2009, Rita Soares comenzó a actuar como su auxiliar en la función de secretaría del SVA. Fue determinado establecer que el Servicio Voluntario Adventista en el territorio de la DSA será coordinado en las uniones y en los campos por la secretaría y en las instituciones de educación de nivel superior por el director de asuntos estudiantiles en coordinación con el secretario de la respectiva unión.

Expansión del Servicio Voluntario Adventista (2010-2016)

A partir de 2010 el Servicio Voluntario Adventista de la División Sudamericana tiene sido caracterizado por un fuerte expansión en el número de misioneros voluntarios enviados. La tabla número 11 informa el envío de misioneros voluntarios de las

uniones de la División Sudamericana por décadas. Como si percibe, en toda la DSA en la década de 1980 fueron enviados apenas 12 misioneros voluntarios. En la década de 1990 el número aumentó para 53. A seguir, en la década de 2.000 subió para 93. Pero en la década de 2010 hasta el año de 2016 hubo un salto significativo del número para 501 misioneros. Aspectos importantes para esta expansión son un trabajo de fuerte intencionalidad, divulgación y promoción. Como es posible ver por los números, la promoción y divulgación es de importancia fundamental. Importantes para el avance del Servicio Voluntario en esta fase son los proyectos “Misión Caleb”, “Yo Iré, y “Un Año en Misión”. La Unión Argentina en la década de 2010 hasta 2016 lidera en envío de misioneros voluntarios. Y la União Central Brasileira sigue cerca en segundo lugar.

En junio de 2010, Marly Timm (2010), estimuló los jóvenes a participaren del Servicio Voluntario Adventista. Aun, era necesario un curso preparatorio de la “Escuela de Misiones”. Este curso, sería ofrecido en las instituciones adventistas con internado. En la época, ella esclareció: “El currículo del curso combina disciplinas teóricas y prácticas, que provee la base para la realización de diversas actividades en el campo misionero. Se requiere la lectura del libro Pasaporte para la Misión, disponible en portugués y en español, que puede ser adquirido en la secretaria de su campo.” Para hacer el curso, interesados deberían: 1. Entrar en el sitio de la DSA: www.voluntariosadventistas.org; 2. Buscar la “Escuela de Misiones” más cercana; 3. Inscribirse en la línea en el curso ofrecido en aquella Escuela. A partir de 2010 la Revista Adventista brasileña casi mensualmente hacía referencia al Servicio Voluntario Adventista, preparando y dando espacio a grandes materias respecto las misiones voluntarias, incluso misiones de corto plazo. Sin embargo, deseaba formar un ejército de jóvenes misioneros voluntarios y enviarlos a los campos misioneros: “el mundo camina rápidamente para su fin, y necesitamos de un ejército de misioneros dispuestos a llevar el mensaje de salvación “a cada nación, y tribo, y lengua y pueblo” (Apoc 14:6)”. (Revista Adventista, 2010).

El Programa “Yo Iré”

El programa “Yo Iré” comenzó en universidades adventistas de los Estados Unidos. Según el programa, estudiantes donarían sus vacaciones para Dios y saldrían para alguna misión. La práctica tiene se popularizado en el territorio de la División Sudamericana. La Universidad Adventista del Plata fue pionera en promocionar el I will go. De 01 al 04 de septiembre de 2011 realizó el programa “Yo iré 2011”. Este programa comenzó en el periodo de Marly Timm, cuando era secretaria asociada de la DSA, y de Cleidi Kuhn, secretaria del SVA. Cleidi trabajó en la secretaria del SVA, de la DSA desde marzo de 2011 al marzo de 2012.

Eneas (2013), A partir de 31 de octubre de 2011 Débora Siqueira, del Unasp-EC pasó a actuar como secretaria asociada de la Secretaria, atendiendo al Servicio Voluntario Adventista. Sin embargo, de 05 al 07 de septiembre de 2013, por la segunda vez, Argentina sedió el Congreso Internacional de Universitarios Misioneros. El evento “I Will Go!” reunió cerca de mil jóvenes de 32 países en la Universidad Adventista del Plata (UAP). Y de 10 a 12 de septiembre de 2015, el Unasp, campus Engenheiro Coelho, sedió por la primera vez en Brasil, la tercera edición del congreso I Will Go. “En vez de trabajos académicos los 1.100 universitarios, con representantes de 24 países, acompañaran la exposición de proyectos misioneros realizados al largo del año”. (Costa, 2015, p. 28)

“Un Año en Misión”

Por otra parte, el programa “Un Año en Misión” empezó en Nueva York. El original en inglés es One Year in Mission (OYIM). “Catorce jóvenes de todo el mundo, incluso de la División Sudamericana, trabajaron como evangelistas misioneros. Hubo representantes de las repúblicas de Australia, Brasil, Corea del Sur, Filipinas, Tanzania, Alemania, India, Rusia, Nigeria, Estados Unidos, Dinamarca, Sudáfrica, México y Siria.” (Revista Adventista, 2014, p.24). La División Sudamericana votó oficialmente el programa, con algunas adaptaciones a su realidad, y del Proyecto Misión Caleb. En este proyecto, los jóvenes donan sus vacaciones al servicio voluntario. Son objetivos del Proyecto OYIM/Caleb: (1) Necesitamos maximizar el interés y la pasión de los jóvenes adventistas del séptimo día por la misión, y que obtengan una formación

en misión a corto plazo. (2) Podemos integrar los proyectos de los jóvenes en la estructura de iniciativas que ya existen en la iglesia. (3) Debemos disminuir la apostasía entre los jóvenes, y una de las formas es estimularlos a involucrarse en el programa misionero de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

En el territorio de la División Sudamericana, este proyecto fue direccionado inicialmente para evangelización de la ciudad de Montevideo en Uruguay, pues este país es el mayor desafío de Misión Global de Sudamérica. Aunque, el nombre del programa sea “Un Año en Misión”, en el caso de Montevideo se hizo una adaptación para seis meses de trabajo. La coordinación del proyecto Misión Caleb #1AñoEnMisión se colocó bajo la responsabilidad del Departamento de Jóvenes de la División Sudamericana con el apoyo del vicepresidente de la DSA, y del director del Servicio Voluntario Adventista.

A partir de enero de 2014, un equipo de voluntarios realizaría un proyecto de evangelismo para establecer una nueva iglesia en Montevideo, y los distritos Central, Las Acacias y Buceos serían los blancos de este proyecto. Un pastor local sería el coordinador trabajando en conjunto con el Ministerio Joven, Ministerio Personal y Evangelismo de la Unión Uruguaya. El equipo elegido debería ser mixta, formada de 16 a 20 jóvenes, entre 18 y 30 años, y se hospedarían separados en lugares femenino y masculino. Según el voto, los jóvenes elegidos deberían tener anteriormente participado de Misión Caleb y sido concientizados de que estarían participando de un proyecto esencialmente misionero. La capacitación para el equipo sería provista por la Unión a recibir el Proyecto. Los voluntarios tenían de recibir preparación incentivando la devoción personal, formación en evangelismo público, técnicas en estudios bíblicos e iniciación en idioma extranjero. Conforme el voto se fondos de la Asociación General, y la División completará el resto para el mantenimiento, transporte, capacitación y hospedaje. Las uniones se harán cargo de pasaje desde el lugar de procedencia hasta Montevideo, equipo de abrigo (compuesto de chaqueta y accesorios) y US\$ 150 para gastos personales. Este programa fue introducido en Sudamérica en enero de 2014, en el IV Camporí Sudamericano de Conquistadores. Son palabras

de Elena White (1971), “Todo cristiano tiene la oportunidad no solo de esperar, sino de apresurar la venida de nuestro Señor Jesucristo. Si todos los que profesan el nombre de Cristo llevarán fruto para su gloria, cuán prontamente se sembraría en todo el mundo la semilla del Evangelio. Rápidamente maduraría la gran cosecha final y Cristo vendría para recoger el precioso grano.”

Rocha (2014), afirma que Débora Siqueira en enero de 2014 informó que “68 voluntarios adventistas sudamericanos estaban sirviendo en varias partes del mundo, siendo que 30 de ellos son brasileños. Después de Norteamérica, nuestro continente es lo que más envía misioneros transculturales”. Asimismo, en noviembre la Revista Adventista (2014), declaraba: En 2013, solamente Sudamérica envió 136 misioneros, o 12% del total de 1.100 voluntarios reclutados por la denominación en el periodo. Ese número es más significativo se comparado a los 2% que los sudamericanos representaban en 2000. El crecimiento parece estar directamente unido a gestión y promoción del programa de voluntariado en la región (Revista adventista, 2014, p.23).

Del total de los 1.100 voluntarios reclutados por la denominación en 2013, 51% fueron de Norteamérica, 2.5% de América Central, y 12% de Sudamérica (Revista Adventista, 2014, p. 29). Un problema “eterno” es la limitación de la lengua. “Evidentemente los latinos son bienvenidos a la misión, pero aún persiste el problema de falta de dominio de la lengua inglesa. Es necesario que nuestros jóvenes hablen el inglés”. En 10 de febrero de 2016, Pr. Elbert Kuhn, fue nombrado nuevo secretario asistente del Servicio Voluntario Adventista de la DSA. Kuhn tiene larga experiencia en misiones transculturales, y ciertamente dinamizará proyectos misioneros y el envío de jóvenes misioneros voluntarios a regiones consideradas prioridad de misión global (Revista Adventista, 2016, p. 9).

3. Método

Esta investigación es de carácter histórico. Se ha usado fuentes primarias y secundarias como las actas de la División Sudamericana, la Revista Adventista del Brasil, la Revista Adventista de la Asociación Casa Editora Sudamericana, y documentos de la

Iglesia Adventista del Séptimo Día disponibles en el site adventistarchives.org.

El trabajo fue dividido en cinco capítulos. En el primero capítulo se expone todos los asuntos relacionados con la introducción de la investigación. A seguir, en el segundo se presentará la historia del Servicio Voluntario de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en la División Sudamericana entre los años 1982-2016.

Luego, en los capítulos tres y cuatro, se presentará la contribución de la División Sudamericana en enviar misioneros voluntarios a su propio territorio, y al campo de otras divisiones. A seguir, en el quinto capítulo, la investigación se detendrá en las conclusiones y recomendaciones del trabajo.

4. Conclusiones

Al describir el servicio voluntario en Sudamérica podemos concluir que hubo esfuerzos administrativos, económicos y de promoción para enviar desde la División Sudamericana misioneros voluntarios. Se puede decir que un misionero voluntario en la División Sudamericana es un hombre o mujer bautizado y en plena comunión con la Iglesia Adventista del Séptimo Día, generalmente soltero, con más de 18 años de edad, que salió de su país de origen en el territorio de la DSA, y si fue voluntariamente para servir en algún otro país del mundo, incluso en el territorio de la DSA. Las funciones más ejercidas fueron docencia, evangelismo, y otros aspectos de la obra pastoral.

Al finalizar esta investigación, si concluye que el estudio reveló que la historia del Servicio Voluntario en la División Sudamericana pasó por cuatro fases distintas descritas en el capítulo dos. La primera, bajo el título Antecedentes Históricos fue desde la llegada de los primeros misioneros extranjeros Adventistas del Séptimo Día a Sudamérica, y si extendió hasta el año de 1982. En esta fase fue organizada la División Sudamericana, y ocurrió el movimiento pionero, mientras en el mundo adventista si desarrolló la estrategia “De Todo Lugar para Todo Lugar”. En esta etapa también si desarrolló el movimiento laico de la membresía de la División Sudamericana, y de los jóvenes adventistas llamados Misioneros Voluntarios (MV).

La segunda fase, titulada Inicio Efetivo del

Programa de Servicio Voluntario comenzó en 1982 con el Concilio de la Asociación General. En la ocasión se oficializó el Servicio Voluntario con el nombre de Adventist Youth Services (AYS), Servicios Jóvenes Adventistas, para aquellos jóvenes adventistas que servirían dentro del territorio de su propia división de origen, y con el nombre Adventist Youth Services International (AYSI), traducido, Servicios Jóvenes Adventistas Internacional, para los jóvenes adventistas voluntarios que servirían fuera del territorio de su división. Conforme el voto del Concilio Anual de 1982, de la Asociación General, el objetivo del plan era movilizar jóvenes adventistas entre 18 y 30 años para el servicio voluntario de la iglesia mundial. Informa el voto que los jóvenes no adventistas no serían considerados.

En el año de 1985 Ronald Kuhn, primero estudiante misionero adventista de la DSA salió de Brasil para servir en Ruanda. Aun la DSA recibía más misioneros de sostento propio que enviava. En esta etapa, el programa misionero voluntario de la División era conocido como estudiante misionero. De igual manera, en esta fase surgió la estrategia internacional de Misión Global, y el proyecto interno brasileño: Projeto de Integração e Serviço da Mocidade Adventista (Projeto Prisma). La tercera etapa bajo el título Crecimiento del Servicio Voluntario Adventista empezó a partir del inicio de año 2000 con la reorganización del Servicio Voluntario en la División Sudamericana. En esa fecha el SVA fue unido a la Secretaria de la DSA, y de 2002 hasta mitad del año 2007 al Departamento de Hogar y Familia. En julio de 2007 el SVA volvió a ser vinculado a la Secretaría. Este evento fue decisivo para el crecimiento de envío de jóvenes misioneros voluntarios. Finalmente, la cuarta fase Expansión del Servicio Voluntario fue caracterizada por fuerte expansión y divulgación del Servicio Voluntario Adventista através de los programas “Yo Iré”, y “Un Año en Misión”. En esta etapa, el Servicio Voluntario de la DSA demostró fuerte intencionalidad direccionando los misioneros voluntarios para participar de evangelismo en regiones prioritarias de su territorio.

Por el programa “Un Año en Misión”, cada unión debe contribuir enviando por lo menos un joven preparado para participar de un proyecto de evangelismo. El estudio también reveló el perfil del

Servicio Voluntario de la División Sudamericana. A través de gráficos y tablas este capítulo reunió datos disponibilizados en los capítulos tres y cuatro.

El estudio del perfil reveló el número de misioneros, sexo, funciones desarrolladas, países, uniones, instituciones que más enviaron misioneros, y los continentes que más recibieron. Un dato especialmente importante, fue el movimiento de misioneros enviados por décadas. Con este dato fue posible descubrir que el mayor número de misioneros voluntarios de la División Sudamericana salió entre 2010 y 2016.

Si concluye como positivo y apropiado el Servicio Voluntario en la División Sudamericana estar unido a la secretaría de la DSA. Otro aspecto importante para la expansión del Servicio Voluntario es la fuerte divulgación a través de eventos realizados en las universidades de educación superior de la DSA. Ahora si tornó conocido que, desde 1985 al junio de 2016, año de su centenario, la DSA envió 659 misioneros voluntarios a varias partes del mundo. Es posible percibir que Brasil lidera el ranking en envío de misioneros voluntarios, y también en la intencionalidad evangelizadora. Por otra parte, entre las instituciones adventistas de educación superior la Universidad Adventista del Plata lidera en envío de misioneros voluntarios. Luego aparece la Universidad Adventista de São Paulo, campus Engenheiro Coelho. Si percibe que las instituciones de educación superior que tienen un seminario de Teología son las que más envían misioneros voluntarios.

Ahora también si tornó visible que la función más ejercida por nuestros misioneros voluntarios es docencia con 126 representantes. Pero, talvez el aspecto más positivo del perfil del Servicio Voluntario de la División Sudamericana revelado en esto trabajo sea su intencionalidad evangelizadora. En el total del ranking general de las funciones aparece el área de evangelismo con 88 misioneros enviados por la División Sudamericana. Si somáramos los 43 que actuaron en el área pastoral, los 12 que contribuyeron en área de capellanía escolar, y el uno que sirvió en capellanía hospitalaria tendríamos 144 misioneros voluntarios que trabajaron en áreas de uso directo de la Biblia.

Las informaciones de los votos de sus actas, y datos eloquentemente no dejan dudas que la

DSA, apoyada por sus uniones y instituciones tiene actuado intencionalmente en enviar jóvenes misioneros a participaren de grandes proyectos de evangelización en su propio territorio sudamericano. Esto abre la posibilidad real de el SVA de la División Sudamericana ejercer la misma intencionalidad en otras regiones.

Esta parece ser una fuerte tendencia tomando en cuenta el compromiso de la División Sudamericana con el cumplimiento de la gran comisión, y también el vigor de su juventud con espíritu voluntario. Todavía, la mayor parte del tiempo la División no presentó la intencionalidad manifestada más recientemente a través del proyecto “Un Año en Misión” (OYIM). A propósito, la filosofía misionera establecida por Pr. Arthur Daniells denominada “De Todo Lugar Para Todo Lugar” y que si comprobó apropiada para el siglo veinte, no parece ser totalmente apropiada al siglo 21. Ella presenta una brecha teológica y misionológica para este tiempo escatológico precedente a la Segunda Venida de Cristo. ¿Por que promocionar un movimiento de todo lugar para todo lugar si todo lugar no es más prioridad misionera de la Iglesia? Al trabajar a penas con la filosofía “De Todo Lugar Para Todo Lugar” el Servicio Voluntario Adventista promovería simplemente un movimiento voluntario de todo lugar para todo lugar, sin direccionar objetivamente grupos de trabajo voluntario para evangelizar países y regiones considerados prioridades misioneras, como por ejemplo Siria, y otros países de la ventana 10x40 y de Europa. Tomando en cuenta la declaración de Ellen G. White “¿Por que no habría de los miembros de una iglesia, o de varias pequeñas iglesias, se uniren para mantener un misionero en campos extranjeros?” - parece un error estratégico permitir que el voluntario sea totalmente responsable por los custos de documentación y viaje. Muchos jóvenes de la DSA son pobres, y no tienen recursos para pagar totalmente los gastos de viaje para el campo misionero, especialmente la distante ventana 10x40.

Referencias

Alberto R. Timm, (2011) “Missiologia Adventista do Sétimo Dia 1844-2010: Breve Panorama Histórico”, em *Teologia e Metodologia da*

- Missão: vii simpósio bíblico-teológico sul-americano*, editado por Elias Brasil de Souza. Cachoeira, BA: CePLiB.
- Actas de la Comisión Directiva de la División Sudamericana; la Revista Adventista, publicada por la Asociación Casa Editora Sudamericana; y también la Revista Adventista del Brasil, de 1906 al 2016, pero no encontró voto, o alguna noticia de un estudiante misionero voluntario de la División Sudamericana que salió en misión antes de Ronald Kuhn.
- Alberto Ronald Timm, (1987) "A Volta do Missionário", Revista Adventista, marzo.
- Adventist Youth Service (AYS), (1996) en *Seventh-day Adventist Encyclopedia*, ed. Jon Neufeld, 2da ed. Hagerstown, MD: Review and Herald.
- Brown, Lary E. (2003) "A Program for Congregation-Based Short-Term International Evangelistic Campaigns", Tesis de DMin, AU.
- Cheril Dos, (2011) ed., *Passaporte para a missão*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira.
- "Do Brasil para o mundo" (2010). Revista Adventista, outubro.
- Elena G. de White, (1971) *Palabras de Vida del Gran Maestro*. Buenos Aires: Casa Publicadora Sud Americana.
- Erwin Arganda. (1994) "Factors Contributing to Student Involvement in Outreach Activities at Philippine Union College" (Disertación para el Grado BA, Philippine Union College.
- "Eleição" (2016) Revista Adventista, marzo.
- Gerald A. Klingbeil, (2007), *Journal of Asia Adventist Seminary* 10.2.
- Giuseppe Cupertino, (1984) "Eclésiologie Et Mission: Étude Sur La Genèse De La Mission Adventiste (1844-1901)" Maîtrise, Collonges.
- Jael Eneas, (2013) "I will go!", Revista Adventista, outubro.
- Jhenifer Costa, (2015) "Voluntariado express", Revista Adventista, outubro.
- José M. Espinosa Almazán, "Un Programa De Instrucción Y Capacitación Para Misioneros Voluntarios De La Unión Mexicana Del Norte" (Tesis de DMin, AU, 2002).
- Juan Millanao Orrego, (1992) "An Evaluation of the Concept of Seminary in Mission with Reference to the Latin American Adventist Theological Seminary", Tesis DMin, AU.
- Lucas Rocha, (2014) "Além das fronteiras", Revista Adventista, janeiro.
- Marly Timm, (2010) *Desarrollando las vocaciones misioneras*, Revista Adventista, junio.
- Ministérios, mas Universidades", (1983) Revista Adventista, setembro.
- Missões para Jovens", (1984) "Programa Mundial Para Missionários Voluntários", Revista Adventista, mayo.
- Patricia Gustin, (1999). "Student Missions-An Army of Youth" en *Adventist Mission in the 21st Century*, ed. Jon L. Dybdhal. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association.
- Rafael Luiz Monteiro, (2002) "Discipulado para Minimizar a Apostasia: Análise dos Textos da Missão Evangélica e Proposta de uma Estratégia de Discipulado na Igreja Local", Tesis de Doctorado en Teología Pastoral, SALT.
- Richard W. Schwarz (1979) *Light Bearers to the Remnant*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Assotiation.
- Russell Staples, (1985) *Misión: el mundo*, La Revista Adventista, julio.
- Terry Dwain Robertson, "Seventh-day Adventist Dissertations and Thesis in Religion", Andrewss University, en http://works.bepress.com/terry_robertson/22 (Consultado en 25 de enero 2015).
- Youth in Missions Total Global Strategies", Voto 205-82, "Concilio Anual de la Asociación General", (1982); <http://documents.adventistarchives.org/Search/Pages/results.aspx/Results.aspx?k=council%201982> (Consultado en 01 de febrero 2015).
- Young Kim, "Evaluation of the 1000 Missionary Movement Missionary Training Program: 1996-2005" (Tesis de DMin, AIIAS, 2007).
- "Youth in Missions Total Global Strategies", Voto 205-82, "Concilio Anual de la Asociación General", (1982); <http://documents.adventistarchives.org/Search/Pages/results.aspx/Results.aspx?k=council%201982> (Consultado en 01 de febrero 2015).